

Introducción

El Museo de Bellas Artes de Granada, primer museo público de España, fue inaugurado en 1839 con los bienes artísticos incautados a las órdenes religiosas tras el proceso conocido como desamortización de Mendizábal, llevado a cabo entre 1835 y 1837. Este origen va a marcarlo profundamente, ya que, incluso hoy día, una parte esencial de sus colecciones procede de aquellos fondos, en los que predomina la pintura granadina de tema religioso realizada entre los siglos XVI y XVIII.

Exterior del palacio de Carlos V



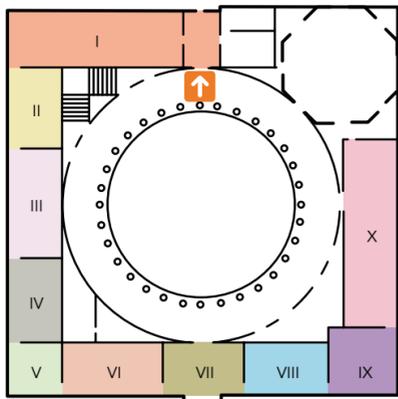
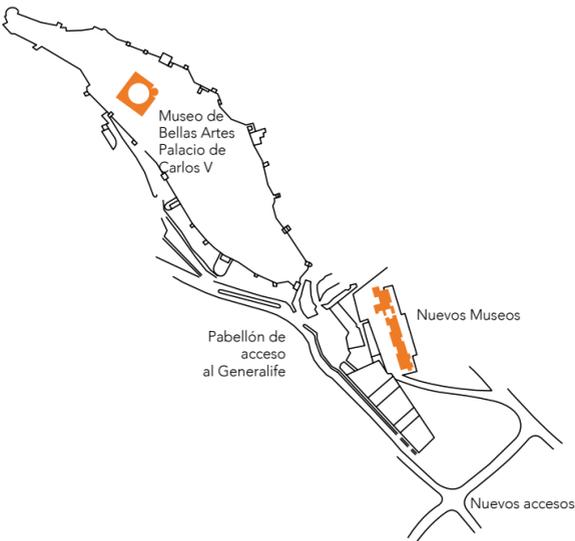
A lo largo del siglo XX se incrementarán las colecciones con nuevas adquisiciones, donaciones y depósitos. A este respecto cabe destacar dos periodos: el primero, que corresponde a la dirección de D. Emilio Orozco (1956-1972); y el actual, que se inicia en 1984 con la aportación de la Colección Museística de Andalucía. Esta colección, que cubre las lagunas existentes de los siglos XIX y XX, permanece en continuo crecimiento. Actualmente el museo cuenta con más de dos mil trescientas piezas.

Desde su primera ubicación en el convento de Santa Cruz la Real (1839-1889), el museo padeció tres cambios de sede hasta su instalación definitiva, en 1958, en la planta noble del inacabado y olvidado palacio de Carlos V, viendo así realizada una vieja aspiración ciudadana. Diseñado en el siglo XVI por el arquitecto y pintor Pedro Machuca en el más puro estilo renacentista, que aprendió directamente de los maestros italianos, el palacio tuvo que ser adaptado a su nueva función como museo.

Desde 1995 el museo está dividido en dos sedes, ambas dentro del recinto del conjunto monumental de la Alhambra y Generalife: la sede expositiva, situada en el palacio de Carlos V; y la sede administrativa, ubicada en el complejo conocido como Nuevos Museos. Los distintos servicios del museo están distribuidos entre las dos sedes.

Tras la remodelación de 2008, el museo presenta un aspecto renovado en el que confluye la creación de un ambiente óptimo para la conservación y la contemplación de las obras de arte con la comodidad del visitante. A lo largo de sus salas de exposición permanente el museo muestra una selección de lo mejor de sí mismo, aunque, por limitaciones de espacio, no están presentes todas las obras dignas de ser expuestas. Un programa de rotación de fondos, que afecta sobre todo al arte contemporáneo, permite renovar los contenidos periódicamente. Para completar la visita, el material auxiliar (hojas de sala y guía breve) pone a disposición del visitante información adicional sobre el contenido de las salas.

distribución



Planta principal

- Sala I. Un nuevo orden, un nuevo arte
- Sala II. Alonso Cano. Pintor y escultor
- Sala III. Los seguidores de Cano
- Sala IV. Pintura profana en el siglo XVII
- Sala V. El siglo XIX
- Sala VI. Granada como tema. Un siglo de mito romántico
- Sala VII. Sala de descanso
- Sala VIII. El resurgir del siglo XX
- Sala IX. Arte contemporáneo
- Sala X. Exposiciones temporales

recorrido

La exposición permanente gira en torno a dos conceptos: la singularidad del arte en Granada y la de Granada en el arte. Los contenidos de las salas del museo se han dispuesto, además, siguiendo un orden cronológico, que se inicia a finales del siglo XV y termina en la actualidad.



Hermanos Penicaud, atribuido, Triptico del Gran Capitán (detalle)

Sala I. Un nuevo orden, un nuevo arte

Comenzamos el itinerario por una sala que muestra una etapa clave en nuestra historia y pone de relieve la diversidad que la caracterizó y el camino andado en algo más de un siglo. Es preciso retroceder a 1492 para entender todo lo que sucedería después. Esta fecha marca un antes y un después. Desaparecido el reino nazarí, Granada se incorpora a la corona castellana y entra de lleno en la órbita del mundo cristiano occidental, lo que supone una transformación



Diego de Siloé, Virgen con el Niño



Jacobo Florentino, Entierro de Cristo

radical de su sociedad y cultura. Se inicia un extenso plan de construcciones civiles y eclesiásticas, patrocinadas por la monarquía y la alta nobleza, a las que hay que dotar de imágenes con urgencia. Los artistas locales no podían dar respuesta a estas necesidades y a un arte que les era completamente ajeno, por lo que la solución más inmediata fue recurrir a la importación de obras y al trabajo de artistas foráneos. Entre los artistas que pasan por Granada o se establecen en ella, están representados en el museo Ruperto Alemán, Juan Ramírez, Pedro Machuca, Diego de Siloé, Jacobo Florentino, Pedro de Raxis y el cartujo fray Juan Sánchez Cotán.

En poco más de un siglo el arte en Granada vivirá una apasionante trayectoria que va desde las últimas experiencias del gótico hasta la introducción del naturalismo del primer barroco. Todos contribuyeron, con sus respectivas aportaciones y con el intercambio de experiencias, a crear un ambiente artístico del que nacería la primera generación genuinamente granadina. Durante el siglo XVII se mantiene esta frenética actividad. Las órdenes religiosas toman el papel de patrocinadores artísticos y encargan la decoración de sus conventos con ambiciosos programas iconográficos.

Sala II. Alonso Cano. Pintor y escultor

A mediados del siglo XVII sobresale la figura del polifacético Alonso Cano, al cual se dedica monográficamente esta sala, en la que se exponen pinturas y esculturas de su mano. Arquitecto, ensamblador, pintor, escultor y dibujante, se forma como pintor en Sevilla, junto a Velázquez, y gracias a él se establece temporalmente en la corte, donde continúa su formación. Alonso Cano está considerado como el más clásico de los barrocos y una de las grandes aportaciones de Granada al arte.



Alonso Cano, Cristo eucarístico



Alonso Cano, San Jerónimo penitente en el desierto

Sala III. Los seguidores de Cano

La influencia del arte de Alonso Cano en Granada se prolongará, hasta bien entrada la centuria siguiente, a través de sus discípulos y seguidores en pintura y escultura. Entre los primeros cabe destacar a Juan de Sevilla, Pedro Atanasio Bocanegra, que fue pintor del rey, y Pedro de Moya. Entre los segundos sobresalieron Pedro de Mena y José Risueño. Ambas disciplinas fueron dominadas por José Risueño, artista polifacético al igual que Cano.



Pedro de Mena, Soledad



José Risueño, Virgen de Belén

Sala IV. Pintura profana en el siglo XVII

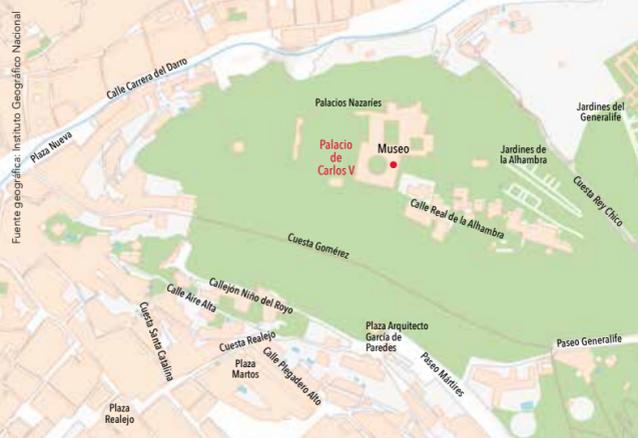
Aunque menos abundante, hubo también una pintura profana que merece una mención aparte. El tema religioso es sustituido por otros con un carácter más decorativo y doméstico, como el bodegón, el paisaje, el retrato o los temas alegóricos. El Bodegón del cardo de fray Juan Sánchez Cotán merece por sí solo la visita a la exposición.



Juan van der Hamen y León, Bodegón con cajitas de dulces



Fray Juan Sánchez Cotán, Bodegón con cardo y zanahorias



Museo de Bellas Artes de Granada
 Sede expositiva
 Palacio de Carlos V, planta alta (Alhambra). 18009 Granada. Telf.: 600 143 237
 Sede administrativa
 Edificio Nuevos Museos, módulo 2. Acceso a la Silla del Moro s/n (Alhambra)
 18009 Granada. Telfs.: 600 143 161 / 958 563 508
 museobellasartesgranada.ccul@juntadeandalucia.es
 www.museosdeandalucia.es

Sala V. El siglo XIX
 Al declive del XVIII, paralelo a la crisis generalizada del país, le sigue un siglo XIX en el que Granada aporta poco. Este siglo asiste a la independencia de géneros artísticos, hasta ahora secundarios, como el paisaje y las escenas de costumbres. Esta independencia es coincidente con la ascensión de la burguesía como clase social dominante, que busca temas amables con los que decorar el espacio doméstico. Habrá que esperar al final de la centuria para encontrar una figura relevante como la de Manuel Gómez-Moreno González, del que se exponen dos obras como ejercicios de pensionado.



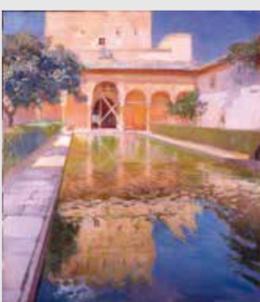
) Antonio Peña Entrala, Busto de señora con mantilla



) John Frederick Lewis, Predicación de frailes capuchinos en Granada

Sala VI. Granada como tema. Un siglo de mito romántico

A lo largo del XIX Granada no destaca por lo que produce, sino, fundamentalmente, por su papel como destino obligado de pintores y literatos que buscan encontrar las huellas de un esplendoroso pasado orientalista y un presente pintoresco. Esta imagen dual, que fue ampliamente difundida por los viajeros románticos a partir de 1830, ejerció un enorme poder de seducción que perduró hasta bien entrado el siglo XX. De la extensa nómina de artistas que pasaron por aquí, el museo expone obras de pintores destacados como John Frederick Lewis, Mariano Fortuny, Santiago Rusiñol, Darío de Regoyos y Antonio Muñoz Degraín, entre otros. De su paso por la ciudad quedan sus impresiones materializadas en obras de arte que recogen paisajes, arquitecturas, rincones, jardines, escenas cotidianas o personajes curiosos.



) José María López Mezquita, Patio de los Arrayanes



) Mariano Fortuny, Ayuntamiento viejo de Granada



) Santiago Rusiñol, Jardín del palacio de Viznar

) Antonio Muñoz Degraín, Sierra Nevada

Sala VIII. El resurgir del siglo XX

Habrá que esperar a la generación que alcanza su madurez en el inicio del siglo XX para que Granada recupere parte de aquel esplendor de tiempos pasados, con artistas clave como José María Rodríguez-Acosta o José María López Mezquita, que traspasan las fronteras de lo estrictamente local. A ellos dos se unen Gabriel Morcillo y el escultor Juan Cristóbal.



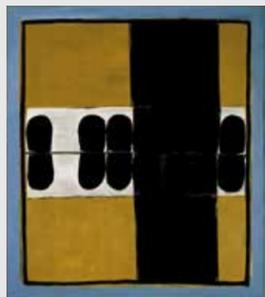
) José María Rodríguez-Acosta, Desnudo tendido



) José María López Mezquita, Velatorio

Sala IX. Arte contemporáneo

La generación siguiente, la de Manuel Ángeles Ortiz e Ismael González de la Serna, tendrá una trayectoria completamente distinta. Seducidos por el arte que se está realizando en Europa, especialmente en París, se incorporan a los movimientos de las vanguardias históricas y, aunque se establezcan en el extranjero, nunca romperán sus vínculos afectivos con Granada. La búsqueda de un lenguaje propio mediante el cual expresarse será una constante en otros artistas nacidos ya en el siglo XX, como José Guerrero y Manuel Rivera. Superada la concepción de la pintura como representación figurativa, se adentran en el terreno de la



) José Guerrero, Arcos negros

abstracción encontrando en ella su medio de expresión y experimentan con colores, texturas y nuevos materiales. Su trayectoria ha merecido el reconocimiento internacional.



Conócenos

Es este recorrido que ofrece el museo un devenir en el tiempo, idearios plasmados en obras de arte, donde las presencias y las ausencias no son más que el reflejo de la historia de una ciudad rica en arte. También lo es de la propia andadura del museo, aunque lo verdaderamente importante es detenerse y disfrutar con la contemplación de este legado.

) Manuel Ángeles Ortiz, Paseo de los cipreses

bienvenida

Desde hace años, la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía se esfuerza en modernizar los museos andaluces para convertirlos en centros capaces de afrontar los nuevos desafíos culturales y sociales, con el objetivo de lograr el mejor y máximo acceso de la ciudadanía a sus colecciones.



Los museos de Andalucía gestionados por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico forman una red compuesta por 24 instituciones muy diferentes entre sí: Museo de Almería, Conjunto Monumental Alcazaba de Almería, Museo de Cádiz, Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, Museo Arqueológico de Córdoba, Museo de Bellas Artes de Córdoba, Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, Museo Casa de los Tiros, Museo de Bellas Artes de Granada,

Museo de Huelva, Museo de Jaén, Museo Arqueológico de Úbeda, Museo de Artes y Costumbres Populares del Alto Guadalquivir, Conjunto Arqueológico de Cástulo, Museo Ibero, Museo de Málaga, Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, Museo Arqueológico de Sevilla, Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, Museo de Bellas Artes de Sevilla, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Conjunto Arqueológico de Carmona y Conjunto Arqueológico de Itálica.

En ellos se acoge a quien desee conocer mejor nuestra tierra y nuestro patrimonio a través de sus fondos y de las actividades que allí se desarrollan. Este patrimonio artístico, arqueológico y etnográfico refleja cómo éramos y cómo hemos llegado a ser lo que somos. Las instituciones, a través de sus exposiciones y actividades, muestran lo que ansiamos ser en el futuro.

Queremos darles la bienvenida a este museo, esperando que disfruten con su visita. Les animamos a conocer todos los museos de Andalucía y les agradecemos el lazo que han creado, desde ahora permanente, con el patrimonio andaluz.

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

visítanos

¿Cómo llegar?

Transporte público

Autobuses urbanos: líneas con destino Alhambra.

Transporte privado

Acceso Alhambra.

Aparcamiento: Alhambra.

Para información sobre el horario de apertura, visitas de grupos y precios consultar www.museosdeandalucia.es

Recuerde

Para el buen uso de estas instalaciones y para el disfrute de todos, es necesario cumplir las normas establecidas por el centro y atender las indicaciones del personal de vigilancia.



D.L.:

© de imágenes: Vicente del Amo, Javier Algarra, Fernando Alda, Carlos Vilar y PAISAJES ESPAÑOLES SA

